

Autonomía gracias a la cooperación regional

por H. Giubrecht, Director General Adjunto del Departamento de Investigaciones e Isótopos

El Artículo 52 de la Carta de las Naciones Unidas se refiere a la utilidad de los acuerdos regionales que son "susceptibles de acción regional". Tales acuerdos no se deben considerar solamente en sus aspectos políticos sino también como estructuras de planificación que pueden contribuir al desarrollo de la ciencia y de la tecnología en los países menos desarrollados. Quizá sea difícil definir una "región", pero en todo caso las dificultades serán menores si se trata de cooperación científica que si se trata de cooperación política.

El desarrollo de la ciencia en los países menos desarrollados (PMD)* es un proceso muy irregular y variable, que depende en parte de que los científicos del país lleguen a ser expertos eminentes en sus especialidades, en parte también de los fondos de que se disponga para proyectos especiales, y en parte de los intereses locales o nacionales por determinadas esferas de la ciencia, así como de muchos otros factores. El resultado es que los PMD no suelen contar con la gama de disciplinas científicas y de competencias que se encuentran en los países desarrollados, a pesar de que su potencial en campos específicos alcanza a menudo niveles internacionales. Lo mismo ocurre con el equipo de laboratorio y con los medios experimentales y técnicos de que se dispone en los PMD.

En este conjunto de circunstancias se basa la idea de la cooperación regional en la ciencia y la tecnología. Combinando las limitadas posibilidades de diferentes PMD de una región se puede obtener un aumento general de los conocimientos científicos y se puede contribuir al desarrollo acelerado de la ciencia, eliminando o al menos reduciendo la ayuda procedente de los países desarrollados.

ARGUMENTOS EN PRO DE LA COOPERACION REGIONAL

Los países de una región pueden tener intereses comunes debido a sus semejanzas climáticas, geográficas y económicas, y por lo tanto es posible delimitar proyectos de beneficio práctico para todos ellos que requieran una labor científica común. Una característica de la situación actual es que los PMD de la misma región carecen de suficiente información sobre su potencial científico. Por ejemplo, los expertos en ciencias y tecnología nucleares de un PMD pueden estar perfectamente al corriente de los trabajos realizados en Oak Ridge (Estados Unidos), Harwell (Reino Unido), Saclay (Francia), Karlsruhe (República Federal de Alemania), etc., e ignorar lo que está haciendo el país vecino a una distancia de unos cuantos centenares de kilómetros. Si hubiera un buen intercambio de información a lo mejor descubrirían que los conocimientos especiales que buscan los pueden obtener junto a su país, tal vez de un experto que se ha capacitado en uno de los centros extranjeros antes mencionados y que ha proseguido su labor concentrándose particularmente en los problemas regionales.

* En el presente artículo se usa la abreviatura "PMD" en lugar de las expresiones "país menos desarrollado" o "países menos desarrollados", según corresponda.

Estos expertos "regionales" están a menudo más dispuestos a divulgar su experiencia en favor de los países vecinos que los expertos del extranjero. Además, conocen los problemas locales creados en una región por las condiciones climáticas, la falta de servicios, la insuficiente capacitación del personal, etc. Se puede instituir un sistema de intercambio de científicos a base de la aceptación mutua de invitaciones, con lo cual los gastos de viaje serán mucho menores que si se recurre a expertos de países desarrollados lejanos.

El equipo de alto precio se puede utilizar mucho mejor sobre una base regional, y las instituciones donadoras acogerán mejor las peticiones de nuevo equipo si saben que se va a utilizar intensivamente gracias a la cooperación regional.

El principal argumento, evidentemente, es que este tipo de cooperación promoverá una mayor autonomía de la región y a menudo mejorará su nivel de investigación y tecnología hasta hacerlo competitivo con el de los países desarrollados.

OBSTACULOS PARA LA COOPERACION REGIONAL

Aparte de los obstáculos políticos*, condicionados a veces por la influencia persistente de anteriores Potencias colonizadoras, existen algunos claros factores psicológicos que pueden inhibir la cooperación regional. Existe la creencia profundamente arraigada de que la auténtica perfección — aún en campos muy restringidos de la ciencia — solo puede encontrarse en los templos de la ciencia internacionalmente reconocidos de los países más desarrollados. Esta creencia se funda en la idea de que una investigación solo puede realizarse con éxito si se dispone de una amplia variedad de equipo muy perfeccionado. Si esto fuese cierto, la capacitación de expertos de PMD en países desarrollados no tendría sentido mientras no se les diera la posibilidad de trasladar las condiciones de trabajo a su país de origen.

Se comprende que para los científicos jóvenes de los PMD los contactos y las visitas a instituciones científicas de los países desarrollados tengan más atractivos que los viajes o estancias en su propia región. Las razones de esta tendencia no son siempre exclusivamente científicas, y sería muy de desear que estos científicos jóvenes, cuando van a un país desarrollado, pudiesen representar algo más que un interés nacional. Esto se puede conseguir si conocen perfectamente todas las posibilidades regionales en su especialidad antes de salir al extranjero.

Claro está que será difícil vencer las ambiciones nacionales. Los países vecinos suelen competir entre sí y sienten la tentación de demostrar su superioridad en el mayor número posible de campos. El mejor método para vencer este obstáculo es la especialización. En realidad, el concepto de la cooperación regional requiere que cada país se concentre en determinados objetivos para beneficio de toda la región, pero que al mismo tiempo se beneficie de las actividades de los demás países de ella. La cooperación científica dentro de una nación actúa de esta manera si las posibilidades nacionales son lo suficientemente amplias para cubrir una amplia gama de disciplinas.

La diferencia de desarrollo entre los países de una región puede ser peligrosa. Si existe, lo mejor es que la cooperación se limite a los países cuyo nivel científico y tecnológico sea prácticamente comparable. Es preferible que el asesoramiento provenga de organizaciones internacionales neutrales y no de países importantes. Puesto que una buena cooperación regional puede acelerar el desarrollo, con el transcurso del tiempo se eliminarán muchas diferencias.

EL ACUERDO DE COOPERACION REGIONAL, EJEMPLO A SEGUIR

El Organismo Internacional de Energía Atómica ha dado el primer paso en este sentido con su Acuerdo de Cooperación Regional para la investigación, el desarrollo y la capacitación en materia de ciencias y tecnología nucleares en Asia Meridional y

* Cf. F.G. Torto, Actas de la XXIII Conferencia Pugwash, Aulanko (Finlandia), página 399.

Sudeste de Asia, el Pacífico y el Lejano Oriente, firmado hasta ahora por seis países. Este acuerdo deja a los Estados Miembros la iniciación de proyectos de cooperación. Si como mínimo tres Estados Miembros desean participar, el OIEA tomará medidas para establecer el proyecto, cuya ejecución quedará definida en negociaciones con los Estados Miembros; el OIEA hará solamente de coordinador.

Las reuniones anuales de los representantes de los países que participan en el Acuerdo y de otros países de la región que quizá deseen adherirse a él proporcionan una buena posibilidad para efectuar un intercambio continuo de nuevas ideas.

Otras actividades regionales se realizan por medio de Programas Coordinados de

Investigación, que en su mayor parte cuentan con la cooperación de países desarrollados.

El Acuerdo de Cooperación Regional ha materializado dos nuevas ideas: una, la realización de proyectos exclusivamente por países de la región, y otra, el paso de la coordinación a la cooperación por medio de un intercambio continuo e intenso de información y de personal. Su principal objetivo es alcanzar una división razonable del trabajo entre los participantes, utilizando conjuntamente equipo de alto precio. Es de esperar que esta empresa fomente un grado creciente de autonomía dentro de la región en que se realiza; en caso afirmativo, otras regiones pueden decidirse a seguir el ejemplo.

Estos trabajadores colombianos ilustran la cooperación a nivel local.

